

Estados Unidos

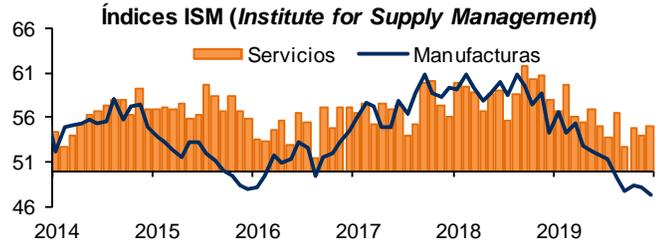
El crédito al consumo sigue creciendo

El crédito al consumo aumentó 12.5 billones de dólares en noviembre, a una tasa anual de 4.5 por ciento. La evolución del crédito es un fuerte soporte al gasto personal de consumo.



Manufacturas en contracción; servicios en expansión

Conforme al índice ISM, el sector manufacturero ha estado en contracción en los últimos cinco meses dado que registró niveles inferiores a 50; en diciembre el nivel fue 47.2, el menor desde junio de 2009. En cambio, el sector no manufacturero (agricultura, construcción, electricidad y gas, y servicios) registra mayor dinamismo, con un nivel de 55.0 en diciembre, el más alto en cinco meses.



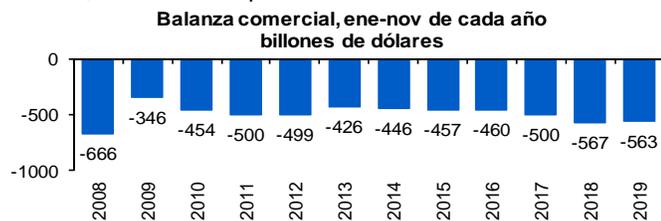
Mercado laboral muy fuerte

Los reclamos de seguro de desempleo bajaron (-) 9 mil entre el 28 de diciembre y el 4 de enero, para ubicarse en 214 mil y en su promedio móvil de 4 semanas disminuyeron (-) 9.5 mil a 224 mil, nivel muy bajo que refleja un mercado laboral muy fuerte.



Disminuye el déficit comercial

En noviembre, el déficit de la balanza comercial fue (-) 43.1 billones de dólares, ligeramente debajo de lo esperado. Las exportaciones subieron 0.3 por ciento y las importaciones se contrajeron (-) 3.8 por ciento. En los primeros once meses de 2019, el déficit comercial ascendió a (-) 563 billones de dólares, inferior al comparable de 2018.



Perspectivas: escenario base 2020

- La economía global continúa débil, pero se presentan algunos signos de recuperación. El crecimiento en el año es de alrededor de 3 por ciento, baja en términos históricos.
- Estados Unidos mantiene su dinamismo, creciendo cerca de su potencial, el cual se estima en 1.9 por ciento. No hay visos de recesión.
- Ante una economía global débil y baja inflación, las posturas monetarias laxas se refuerzan. La Reserva Federal mantiene su rango objetivo para la tasa de fondos federales entre 1.5 y 1.75 por ciento. Europa y Japón continúan con tasas negativas y muchos países emergentes siguen recortando sus tasas de referencia.
- Dado el diferencial entre la tasa de interés de Estados Unidos y las del resto de los países avanzados, el dólar mantiene su fortaleza relativa, lo que implica presión para las monedas emergentes.
- La economía mexicana supera el estancamiento, pero el crecimiento se ubicará alrededor de 1 por ciento, significativamente inferior a su potencial, estimado en 2.4 por ciento.
- El Acuerdo Nacional de Infraestructura tiene un impacto limitado, debido a que continúa la incertidumbre sobre la gobernanza del país y el deterioro en el Estado de Derecho.
- La inflación doméstica repunta ligeramente, con una trayectoria hacia 3.60 por ciento a fines de 2020. Los factores del repunte más importantes son un probable incremento en los precios agropecuarios y de energía e impacto del incremento de 20 por ciento en el salario mínimo.
- Los fundamentales del peso se mantienen fuertes (balance en cuenta corriente superavitario o cerca de equilibrio, tasas de interés reales elevadas y disposición para mantener metas en finanzas públicas).
- Durante 2020 crece la presión sobre finanzas públicas, sobre todo por el bajo crecimiento económico y la baja recaudación tributaria. Sin embargo, los recursos del Fondo de Estabilización de Ingresos Presupuestarios compensan la merma en la recaudación.
- Pese a la reciente ratificación crediticia de Fitch y S&P, se mantiene el riesgo de una rebaja en la calificación de Pemex y la soberana. Las metas de producción petrolera difícilmente se cumplirán.
- El escenario se vuelve más complejo si se considera que este año se llevarán a cabo elecciones en Estados Unidos y están materializándose diversos riesgos geopolíticos.